

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año V.—(Tercera época).—Núm. 145
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 26 de Junio de 1936

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

Contestándole a un provocador

En el portavoz *La Jarra* número 288 aparece un artículo dirigido a los toneleros por un individuo que oculta su nombre bajo el pseudónimo de «Un joven marxista». Es lamentable que el nombre de un prohombre que dedicó toda su vida afanosamente para señalarle la pauta a seguir al proletariado mundial sea adulterado por un individuo que tiene muy poco de marxista y sí mucho de provocador y embustero.

He de hacerle saber a ese osado incógnito, que los toneleros son obreros conscientes y sus gestas bien demostradas han quedado en cuantos conflictos han intervenido, siempre como un solo hombre han luchado, luchan y lucharán al lado de sus hermanos de clase hasta conseguir derrumbar los ya carcomidos muros de las ruinas donde se cobija el capital.

También le digo que los toneleros saben lo que es lucha de clase y el papel que deben representar dentro de ella. ¿Por qué salpica de fango las páginas limpias de una organización que siempre está en pie de guerra para defenderse de la reacción, calificándola de semiburguesa? No creo yo que sea preciso, porque estamos afiliados a la U. G. T., hablar de política dentro de una organización que se compone de más de cuatrocientos compañeros, que como tú comprenderás, pensando lógicamente, cada uno tiene su idea. ¿Qué conclusiones provechosas para la organización crees tú que pueden salir de una discusión entre anarquistas, comunistas, socialistas y republicanos?

También en tu escrito calumnioso pones en duda la fuerza social de nuestra organización, poniendo de parangón el caso Terry con la casa Williams. ¿Es que crees que no nos acordamos de aquella etapa negra en que casi ninguna organización daba señales de vida, y en que casi todos los partidos

revolucionarios, incluso sus jefes, estaban escondidos unos y encarcelados otros? ¿Por qué en tu fantasía demagógica mientes tan descaradamente al decir que en el acto pre-eleitoral en que tomaron parte los camaradas Morillo y Lamóneda intervino la Sociedad de Toneleros, exigiendo que empezara más temprano porque a las ocho tenía que celebrar reunión ordinaria?

Estarías en lo cierto si dijeras que la organización cedió gustosa el salón, y si se hicieron algunas advertencias fueron por parte del Consejo de Administración. Las Bases que tú crees sin trascendencia es uno de los problemas más importantes que tienen que resolver las organizaciones obreras, las cuales no se pueden dejar al margen para asistir a un acto de unificación sindical, porque los obreros se están convenciendo que la unificación de los trabajadores tiene que ser obra de ellos mismos.

Y para terminar, bebé marxista: tus babas se han desbordado, injuriando a una organización obrera con los calificativos más denigrantes; no habrás aprendido en las doctrinas de Carlos Marx esa forma de hablarle a los trabajadores, y para mi concepto te has inspirado en las de Loyola.

MANUEL RODRÍGUEZ.

Para el camarada director de *La Jarra*:

Leía la sugerencia que usted le hace en su último número al camarada Juan Domínguez, en la que manifiesta que las columnas de *La Jarra* no pueden admitir trabajos que menoscaben la honorabilidad de ningún sector, ni con insultos y palabras malsonantes se consigue nada, y como no puede quedar sin una contestación, es por lo que le digo al camarada director que ya que no publicó el escrito del mencionado camarada porque le atacaba a un grupo en el cual usted milita, no debió de haber permitido en las columnas de un órgano obrero un artículo faltando y ofendiendo la morali-

dad de un gremio y de todos sus afiliados.

Y creyendo que dicho órgano no está para buscar discrepancias entre los gremios, es por lo que le hace esta advertencia,

El director de «El Martillo»

AVISO

Se pone en conocimiento de los compañeros representantes, que las horas de Tesorería los sábados, serán de 6 a 7 de la tarde.

LA DIRECTIVA

A mis camaradas de Jerez

Aunque mi campaña en EL MARTILLO fué en un tiempo en pro de unas Bases de trabajo provincial a jornal, que quedó un tanto relegada al ver que no se aceptaban aquellas que se habían confeccionado, y que en momento determinado gozó de las simpatías de bastantes camaradas del ramo, desistí de momento de su continuidad en espera de observar el efecto que una tasa a una determinada cantidad de pesetas como período transitorio causaba en nuestro gremio.

Va hemos visto que nada ha variado nuestro sistema de trabajo, que nadie ha pensado más en aquellas antiguas Bases a jornal, ni en la confección de otras nuevas que con carácter provincial beneficiara a todos nuestros hermanos de clase en alto grado.

Ante este olvido por parte de los demás; ante la desgana, la inepticia que se ha apoderado de los demás, yo había nuevamente escrito en EL MARTILLO sobre la vieja necesidad en nosotros de estructurar nuestra forma de trabajar a base de trabajo a jornal en toda la jurisdicción del gremio de toneleros representado en esta aspiración concreta por la Subcomisión Pericial del Sur de España.

En esta tarea de escribir con relación a esta cuestión nuestra que reputo de necesidad para nosotros,

estaba, cuando recibo el último número de EL MARTILLO, en el cual se insertan las nuevas Bases de trabajo de los camaradas de Jerez. Ante su detenida lectura a través de un concienzudo estudio de ellas, hemos visto que es y representa un magnífico triunfo de la clase obrera jerezana del ramo de tonelería; triunfo por el cual no podemos por menos que felicitar efusiva y cordialmente a nuestros camaradas de Jerez.

Las Bases de trabajo recientemente aprobadas, representa una magnífica conquista de los trabajadores; es un gran triunfo sobre la irascible burguesía a quienes a duras penas, a través de una constante lucha, se ha podido arrancar lo mínimo para que el trabajador pueda, en un grado igualmente mínimo, elevar su nivel de vida, hoy bastante bajo en todos los órdenes y muy particularmente si se le compara con el que disfrutaban los potentados tiburones de la industria y las finanzas.

Por esto, por todo lo que significa este reciente triunfo de los toneleros de Jerez, yo, que también pertenezco al gremio en cuestión, que me debo a la clase explotada, que sufro con ella de sus mismos dolores, injusticias y explotación, que lucho por ella y con ella, me produce profunda emoción e incontenible alegría cada triunfo, cada conquista que nuestras luchas arrancan al capitalismo en beneficio de nuestra clase; por todo lo cual me felicito y felicito repetidamente al gremio de toneleros por su conquista última, al mismo tiempo que me siento orgulloso de pertenecer a un gremio que a través de los años ha sabido en todas las circunstancias mantener enhiesta la bandera de su rebeldía y de la lucha por su emancipación, y llamó la atención de todos los camaradas que como yo, son jóvenes, para que estudiando detenidamente la historia de nuestra organización, de sus luchas y sacrificios por conseguir para nosotros una vida mejor, acortada relativamente la inicua explotación de que fueran víctimas nuestros

compañeros hoy viejos, elevar nuestros conocimientos culturales y por desbrozar el camino de nuestra total emancipación, sientan deseos de emularlos, de imitarlos, de proseguir superándose en la lucha y sacrificios hasta llegar al fin, legándole a nuestros hijos una sociedad sin clases, donde no exista la inhumana explotación del hombre por el hombre.

Además, camaradas, es nuestra obligación, capacitarnos y superar diariamente nuestra preparación sindical y política para reemplazar a nuestros viejos camaradas que ya han hecho méritos más que suficientes en todos los órdenes, para merecer un descanso bien ganado tanto en el taller como en la organización; en nuestras manos, pues, se halla el porvenir de nuestras organizaciones y de nuestro país; por consiguiente, seamos dignos herederos de tan gloriosa herencia, que por un tiempo determinado vamos a tener en depósito; prosigamos, pues, sin vacilaciones, el camino que nos conduzca a la emancipación de la humanidad.

Continuemos en la lucha para ir arrancando posiciones al capitalismo, para seguir inasablemente debilitando a la burguesía para el asalto final de sus privilegiadas posiciones.

¡Sirvanos de estímulo el panorama que nos ofrece hoy el proletariado español en enconada lucha contra la burguesía por el pan y el trabajo y el último éxito de nuestros camaradas jerezanos.

Camaradas de Jerez: recibid el alborozado y jubiloso saludo y cordial felicitación de vuestros compañeros.

¡Viva el triunfo de los trabajadores!

SIXTO

Cárcel de Cádiz a 17 de Junio de 1936.

¡Alerta ante el peligro!

España vive unos momentos decisivos y de gran transcendencia. El proletariado, en su afán de librarse de la tiranía y del capitalismo, comprende que el único medio que tiene a su alcance para llegar a un pre-estado de cosas concretas y reales de mejoración de su vida económica e intelectual es preciso, es imprescindible, que para llegar a la meta de su concepción ideológica, se dé cuenta que esto no se consigue habiendo entre los mismos trabajadores unas

luchas fratricidas y sin fundamento y que no conducen a otra cosa que sumir a la clase obrera española en un período retrógrado y descendente hacia la esclavitud antigua. Pero he aquí en el error que algunos caen. «El proletariado se halla con bastante capacidad orgánica para llegar a hacer la revolución». ¡Ah! pero es que no nos damos cuenta que en vez de ir fortaleciendo nuestras posiciones parece que van decayendo hacia una utopía sentimentalista bajo el punto de vista de la revolución evolutiva que atraviesa España.

Ante estos hechos de desunión por parte de los dirigentes de la C. N. T., un deber de revolucionarios nos induce a hacer de cada día que pase un eslabón inexpugnable para hacer la unidad de acción de la clase trabajadora como punto de partida para llegar a la construcción de una sociedad donde los hombres no se cansen de vivir y que su existencia esté salvaguardada por un propio poder.

Estas luchas entre los mismos hermanos de esclavitud y de trabajo, ¿benefician en algo los intereses de esta misma clase hermana? En nada absolutamente; al contrario, benefician a la clase dominante, al capitalismo, a la reacción y al fascismo; éstos y nadie más, son los que obtienen con estas luchas una dosis de vida para que sigan imponiendo a la clase obrera su opresión moral y material.

Los hechos dolorosísimos que días pasados sucedieron en Málaga, han sido provocados por elementos que no tienen nada que ver con los ideales de tal o cual partido u organización sindical.

Son elementos pagados por la burguesía para que subsistan entre los mismos trabajadores discrepancias y rencillas que, mirándolas detenidamente, es el origen de que entre nosotros no haya jamás paz ni fraternidad.

Si continuamente se dice con marcada lógica que para que el proletariado triunfe sobre el capitalismo y la reacción, hace falta una unión inquebrantable y tenaz. ¿Qué es lo que impide para que esta unión y fraternidad no reine entre nosotros?

Si los principios de nuestras concepciones ideológicas nos marcan el camino a seguir, que es la unión y el amor entre hermanos, ¿cómo se explica que entre unos y otros existan estas coacciones, queriendo imponer un criterio de ideas? Claro está—y sería

una insensatez no comprenderlo—que estas divisiones existen, no porque el proletariado quiere, sino porque a la burguesía lo único que le conviene es que entre oprimidos y esclavos jamás haya unión, ya sea de acción, ya sea orgánica.

«La unión, la igualdad y la libertad son, pues, las bases físicas e inalterables de toda reunión de hombres en sociedad y por consecuencia el principio necesario y engendrador de toda ley y de todo sistema de Gobierno regular.»

Cuando entre los hombres que sufren una misma opresión, se entablan cordiales relaciones, el fruto no tarda en presentarse, pero cuando reclamamos la unión so pretexto de sustentar un ideal, jamás puede preconizarse una cosa que antes de vivirla la estamos coaccionando en sus principios humanos y de paternidad.

La unión es el triunfo.

FRANCISCO TORO.

Jerez 25 Junio 1936.

Este número ha sido visado por la censura

“El Hombre y la Tierra”

Nuestra modesta biblioteca se ve hoy enriquecida con un libro cuyo título es el que encabeza estas líneas, obra de gran envergadura, donde el autor, Eliseo Reclus, expone toda su ciencia filosófica y que reúne las cualidades de una joya literaria.

El gremio de Toneleros da al camarada Antonio Guillén las más expresivas gracias por su desprendimiento al donar tan interesante libro.

La actividad de la Organización Internacional del Trabajo

Después de haber señalado los principales rasgos de la situación económica y social en el mundo, el señor Harol Butler expone brevemente en su Memoria a la próxima Conferencia, la actividad de la Organización Internacional del Trabajo en el transcurso de los últimos meses.

El acontecimiento dominante de este período ha sido, indiscutiblemente, la reunión en Santiago, en Enero de 1936, de una primera Conferencia regional del Trabajo

de los Estados de América, en la que participaron 19 de los 21 países que cuenta el continente americano.

Esta asamblea demostró la clara visión de los que estimaban que una institución universal como la Organización Internacional del Trabajo adquiriría nuevas fuerzas celebrando reuniones fuera de Europa. Los debates y resoluciones de la Conferencia de Santiago han demostrado ampliamente que existen problemas regionales en América y que es muy útil discutirlos en un ambiente americano.

«No sería exagerado decir que con la Conferencia de Santiago se abre un nuevo capítulo en la historia de la Organización. Ha contraído ésta una gran deuda de gratitud hacia el Presidente Alessandri y el Gobierno chileno, que tan animosamente tomaron la iniciativa de evitar a los países americanos a celebrar esta reunión.»

La obra realizada en Santiago ha ensanchado el marco de actividad de la Organización y aumentado sensiblemente las tareas que incumben a la O. I. T. La multiplicidad de sus tareas es la mejor prueba del interés creciente que la Oficina Internacional del Trabajo despierta en todos los círculos que se preocupan de la solución de los problemas sociales. «El éxito de la Conferencia de Santiago, agrega el señor Butler, ha demostrado claramente que esta reunión debe ser la primera de una serie de conferencias regionales americanas que podrán ser convocadas de tiempo en tiempo, cuando se reconozca su utilidad».

El Director de la Oficina Internacional del Trabajo registra también con satisfacción los resultados de la Reunión preparatoria marítima, convocada el año último y que ha permitido hacer progresar el problema de la duración del trabajo a bordo de los barcos, que quedó sin solución desde 1920.

De una manera general, comprueba el Director, hay una tendencia creciente por parte de los Gobiernos, a buscar la opinión y la ayuda de la O. I. T. para la solución de cuestiones técnicas. Anota el desarrollo de la obra de información realizada por la Oficina y, después, como prueba de la vitalidad de la Organización señala la cifra de las ratificaciones obtenidas de convenios internacionales del trabajo.

R. I. del T.

LISTA

de donantes a la suscripción
abierto por el gremio de To-
neleros en favor del compañe-
ro Francisco Contrera

	Pesetas
Juan Corchado	2
José Azurmendi	2
Francisco Montesino	2
Andrés Sierra	2
Juan Rodríguez	2
Francisco Gandón	2
Salvador Durán	7
Juan Lobato	1
Rafael Fernández	1
Manuel Díaz	5
Francisco Ríos	1
Gonzalo Alvarez	2
Juan Aranda	1
José Lorenzo Baños	1
Antonio Cruz	1
José Cano	5
José Orge Vergel	1
Manuel Domínguez	1
Francisco Orge	1
Federico Mantaras	5
Francisco Duarte	5
Manuel Azurmendi	5
Antonio Salas	2
Alfredo Trillo	1
J. Alconchel Márquez	1
Juan Garrido	2
Blas Lebrón	10
Rafael Cala	2
Andrés González	3
Juan Ruiz	1
José Pozo	1
Ramón Hidalgo	2
Juan Jaén e hijo	5
Fernando Rodríguez	2
Antonio González	1
Diego Llamas	1
Abelardo Montalbo	0'50
Juan Estévez	2
Cristóbal Romero	5
Francisco Cornejo	1
Pedro Naranjo	2
Antonio Reinado	10
Máximo Cobos	2
Juan Tejero	2
Alfonso Fernández	1
Eduardo Gómez	1
Antonio Mena	1
Francisco Fernández Cala	0'50
Bella Chilla	0'50
María Santaella	0'50
Antonio Gil Santaella	0'50
María Sañudo	0'50
Luisa Barranco	0'50
Carmen Lara	0'50
Antonio Fernández	0'30
Juan Pinto	5
Francisco Gómez	2
Francisco Ortégón	5
Francisco Pozo	2'50
Juan Vidal	2
José Barroso	1
José López	1'50
Juan Pozo	2
Antonio Marente	7
Alfredo González	0'25
Francisco Muñoz	0'25

	Pesetas
Julio García	0'50
José Orge	5
Antonio Orge	5
Fernando García	1
Juan M. González	3
José Cano	2
Juan Rivas	1
José Mozo Plazas	1
Taller de González Byass	7'70
Id. de José Pan	11'50
Id. de Manuel González	36
José Alcantara	1
Antonio Torroba	1
Pascual Casal	3
Taller Pozo Olivar	23'50
Id. Valdespino	8
Francisco Alvarez	12
Taller de Aparicio	21'50
Id. de Arévalo	1'50
Id. de Francisco Labrador	1
Manuel Martínez	1
Jose Caro Jaén	1
Francisco Prieto	2
Taller del Mundo Nuevo	30'50
José Romero	1
Taller de Mackenzie	9
José Carrasco	2
Juan Corchado	2
Juan Bellido	1
Antonio Bellido	1
Nicolás García Santiago	2
Nicolás García Alonso	1
Zapatería «La Nación»	2
Taller del Mérito	17
José Alcocer	1
Francisco Calle	1
Francisco Becerra	1
Sociedad de Socorros Mu- tuos «La Voluntad»	7'50
Bodegas Williams (arrum- hadores)	18'50
Taller de José Pan	6'50
Id. de Benito González	7'50
Id. de Pedro Domecq	15'25
Francisco Tejero	1
Taller de Pajarete	17
Juan Villalba	2
Lorenzo Morales	1'50
Taller de Meana y Paz	140'85
Id. de Salvador Llamas	7
Manuel Palomeque	1
Gabriel Soler Serrano	1
Nicolás García	1
José Alcobre	1
Joaquín Moreno	2
Francisco Orge	1
José Durán	1
Enrique Torres	0'50
Juan Luis Pazo	2
Francisco Lobatón	1
Juan López Cepero	2
Manuel López Cepero	1
Manuel Ortega	1
José Soto	1
Cristóbal Soto	1
Juan Montes	2
Alfonso Suárez	2
Joaquín Bonilla	1
Manuel Gómez	1
Juan Rincón	1
Antonio García Aparicio	1
José Cobos	1
Taller Williams Humbert	53

	Pesetas
Chóferes y cobradores de Jerez Omnibus	10
Casa Mackenzie	25
Sociedad «La Moderna»	12'75
Meana y Paz	200
Casa Williams Humbert	100
Don Guido Williams	25
Don Tomás Spencer	15
Francisco Núñez	1
Nicolás García	1
Francisco González	1
Manuel González	1
R. Cáliz Navarro	1
Rafael Gutiérrez	1
Agustín Martínez	2
José Casal	2
Manuel Casal	5
Rafael Berihué	5
Emilio Rincón	10
Antonio Ruiz	1
José M. Fernández	0'25
Alfonso Fernández	1
Juan Delgado	0'40
José Núñez Román	1
Manuel Reinado	2
José Paz	25
Arturo Paz Varela	5
Francisco Solís	1
Bartolomé Peñalver	2
Casa Domecq y C ^a	100
Salvador Martín	1
Francisco Fernández Chilla	5
Luis el Gallego	1
Francisco Márquez	1
TOTAL	1.226'95

El capital vive confiado

Conforme avanzan los días se nota el optimismo de que está poseída la canalla burguesía española, los acontecimientos nos dan la razón; hechos recientes son los de Yeste, más recientes aún son los uniformes descubiertos, y no digamos nada de los asesinatos de nuestros camaradas malagueños, pero no nos sorprende nada de esto puesto que sabemos de lo que son capaces los que todo se lo deben al régimen caído; lo que nos sorprende es que esto ocurra con un Gobierno que lo elevamos nosotros, no quiero decir con esto que los gobernantes autoricen el pistolero, pues de ser así, ya hace tiempo se hubieran dejado asesinar alegremente ellos mismos, pero sí tengo perfecto derecho a exigir que los persiga hasta exterminarlos, y si no son suficientes las fuerzas que tiene a sus órdenes, los obreros no le regatearíamos nuestro concurso para esta labor.

Si en España o en alguna de sus regiones cayera una plaga de langostas, el Gobierno ante una amenaza de ruina tan considerable,

gastaría en gasolina las pesetas que fueran necesarias y en veinticuatro horas pasaba el peligro; pues la langosta ruín la estamos padeciendo los obreros hace tiempo. ¿Cómo se puede terminar con ella? El Gobierno lo sabe, como también sabe que los capitalistas piensan hacer una liquidación total y definitiva de esta segunda época de la República y poner fuera de combate a todo el que huela no a socialista, sino a los republicanos más conservadores, y de los procedimientos que se valen para ello también lo saben; nosotros estamos tan acostumbrados a los palos que no nos importaría que nos dieran algunos más si los que están en el Poder nos llamaran para ayudarles en este sentido.

BARTOLOMÉ MORILLA.

¡FECHAS MEMORABLES!

14 de Abril de 1931.

El pueblo se vuelca en las urnas sin pestañear siquiera... resultado... Triunfo de la República.

Cayeron los tiranos del pueblo. Los trabajadores entran en una paz de reivindicación...

Los que desde tribunas y balcones ofrecían al pueblo un mejoramiento moral y económico se entregan de lleno, en brazos de los enemigos del pueblo. ¿Quién culpó el abstencionismo de 1934? El desengaño absoluto del pueblo consciente y productor, ante el fatal desenlace de 1931.

RESULTADO

Triunfo del Frente Popular, Gobierno provisional de la rescatada República, excarcelamiento de presos (los menos) que al volver al hogar, será un bálsamo vivificador para los suyos y deudos, sin tener en cuenta que otra vez el fatal momento le espera de ser en-

carcelado en cualquier desequilibrio emancipador.

En plena «democracia» de esta sufrida España, existen novatos encarcelados, por el mero hecho de luchar y pensar libremente por la causa común.

En la cárcel local existen treinta compañeros que sufren prisión en unión de otros ciento treinta y tres en el Puerto de Santa María (dulce nombre, pero mal augurio), llamado tristemente «Montjuih Andalus». Todos ellos tangerinos, y sólo por el mero hecho de haber sostenido un movimiento de reivindicación moral, son encarcelados.

¿Hay derecho a esto? La Internacionalidad de acuerdo con los de aquí se los distribuyen a placer. El conflicto almadrabero de nuestros compañeros de Tánger, tendrá solución si los de la Península ponen coto a tantas injusticias propias de un régimen llamado «democrático».

¡Compañeros del Comité Pro-Presos, acción! ¡Compañeros todos! exijamos la libertad de estos camaradas que cayeron víctimas de los que tanto ofrecieron a los pueblos.

ANTONIO MORENO MARTÍNEZ

Jerez y Junio, 1936.

Carta de agradecimiento

Jerez 24 de Junio de 1936.

Compañero director de EL MARTILLO.

Estimado compañero: La presente es para rogarle dé cabida en nuestro órgano a estas líneas.

Como saben todos mis compañeros, mi desgracia ocurrida a consecuencia de una caída, de la cual resulté con una pierna partida, y debido a los múltiples gastos que en dicho accidente se originó. Y siendo mis medios económicos tan sumamente reducidos, no pudiendo cubrir todos los gastos, me dirigí a mis compañeros y me fueron entregadas pesetas 269'55.

Y como hombre que sabe agradecer, es por lo que le ruego lo haga constar en nuestro órgano, para que en una forma general quede patentizado mi agradecimiento a todos.

Salud os desea su compañero,

Nicolás García.



¡Adelante, campesinos!

La burguesía jerezana, cruel e intransigente, se empeña en hacer morir de hambre a miles y miles de campesinos que piden mejoras materiales y morales. Con esto se agrava más la triste situación del campesinado. No bastan siglos de hambre y de miserias que se han cebado en el campesino con más fiereza que al resto del proletariado. No basta la opresión moral y espiritual de años y más años de esclavitud.

No basta que la ignorancia se cebe en los campesinos. Es preciso que esta ignorancia y esta miseria continúe; para eso estos señores son «cristianos» y «bondadosos» con los humildes, pero esto no lo demuestran cuando las masas campesinas piden mejoras ínfimas con respecto a lo que se merecen.

Estos vampiros de los proletarios quieren que esta miseria y esta opresión moral persista; para eso ellos se niegan, bajo su habitual cerrilismo a firmar unas Bases en las que se piden mejoras. Esto desde luego, no era lo que menos se esperaba con su intransigencia y su loco desvarío quieren conducir a las masas a una acción violenta que es el fin que ellos persiguen para que la fuerza pública se cebe contra los que piden pan y justicia, pero mirando las cosas por su sitio los que debían de estar en la cárcel son los que sumen a los trabajadores en la miseria y en el hambre.

Campesinos, seres desposeídos de la fortuna, de la tierra que es vuestra porque vosotros la regáis con vuestro sudor, seguid en pie, continuad lo que con una responsabilidad habéis emprendido; exigid la tierra para ustedes, desposeer a los grandes terratenientes de lo que han usurpado a los labradores, a los verdaderos dueños de las tierras.

Es preciso hacer comprender al capitalismo que cuando los obreros piden algo es porque tienen derecho a disfrutarlo; es preciso hacerle comprender que la unión inquebrantable del proletariado es la finca sagrada que le da el triunfo; hay que arrancarle a la burguesía todas las mejoras que se puedan hasta el día decisivo de la revolución proletaria que hundirá al capitalismo cruel y despótico y la nueva generación que se presenta construirá la sociedad donde no exista la explotación del hombre

por hombre: La sociedad socialista, paraíso de todos los seres productores.

UN CAMPESINO

Advertencia

Camaradas: Nos dirigimos por medio de las presentes líneas a todos nuestros afiliados, simpatizantes y trabajadores en general para participarles que nuestra Secretaría se ha establecido en la calle Galván, 10, accesoria, donde pueden dirigirse todos los que deseen y le interesen tener relaciones con nuestro Partido, que sin dudas ni vacilaciones se ponen incondicionalmente al servicio de la causa de los trabajadores y de la revolución proletaria.

No se nos oscurece ni dudamos de la suspicacia que en principio ciertos sectores obreros sienten hacia los partidos políticos y que generalizándola a todos por igual nos crean tan limitados en nuestra finalidad; que no vean en el Partido Comunista la amplitud necesaria para llevar a cabo una transformación tan cabal que satisfaga las aspiraciones de todos los que sienten y luchan por la liberalidad política y económica del proletariado y sea esto laguna que se ha de enjugar, por la garantía y la realidad de nuestro constante luchar, lo mismo política que económicamente.

Arrancando del ánimo de todos los trabajadores los erróneos elementos de juicio que en ellos ha dejado y les hace creer hasta cierto punto que es igual la política clasista que la burguesa, en lo que estriba el prejuicio, que ya en ciertas ocasiones, puesto en práctica, nos causó tal daño y de tanta sensibilidad, que de ellos tenemos todos los proletarios y antifascistas recuerdos indelebles.

No es lo mejor para nosotros los obreros confundir las cosas y considerarlas igual, no; hay que establecer las diferencias que haya para mejor luchar por las libertades usurpadas por la burguesía y devolverlas a los obreros. Tampoco son suficientes los datos que la historia nos muestra de ciertos partidos obreros que, a pesar de estar considerados como tales partidos obreros, su orientación y dirigentes no han respondido a estos principios y por lo cual muy poco han defendido y menos mejorado los intereses de las masas en ellos enroladas. Pero no obstante, esto

no da razón bastante para recusar la política del Partido Comunista, que desarrollándola bastante clara, tanto en el Parlamento como en el Municipio, le hace ver a los Gobiernos los problemas que agitan al proletariado y que hay que atender con urgencia si quieren la paz de los espíritus y la seguridad del régimen que los sostiene.

El Partido Comunista quiere vencer con eficacia y definitivamente al régimen capitalista, causa de todos los males sociales, tomándole todas las posiciones políticas para ayudar al proletariado a constituir su Gobierno, desvinculando a sus enemigos de las posiciones que los hacen fuertes, manejando al ejército represivo que le da la guerra. No hay duda que el Estado proletario ha de tener sus normas políticas y sociales para vencer al Estado capitalista, y éstas se las da bien definida el Partido Comunista, que tiene su enseñanza práctica en la U. R. S. S. y por las cuales sabrán consolidar el triunfo.

Por lo tanto tenemos, a pesar de todo, la confianza de que los trabajadores han de ver en los comunistas un partido clasista que llena las aspiraciones del proletariado y por lo mismo encontraremos en ellos la acogida que nuestros principios revolucionarios merecen.

EL COMITÉ.

Jerez 29-5-36.

Nuevas Directivas

La Sección de Toneleros de Sanlúcar, denominada «La Armonía», ha nombrado nueva Junta Directiva, habiendo recaído los cargos en los siguientes compañeros:

Presidente, Ricardo Calvo Jorge.

Secretario, José Maceas Tria.

Tesorero, José Bernal Jiménez.

Vocales: Rafael Pérez Vilaseca y Antonio Cuadrado Buzón.

La Sociedad de Expendedores de Frutas y Hortalizas de esta ciudad, titulada «La Armonía», ha elegido la siguiente Directiva:

Presidente, Manuel Guzmán.

Vicepresidente, José Romero.

Secretario, Juan Manuel Gentes.

Tesorero, Miguel Carrasco.

Contador 1.º, Antonio Rubiales.

Idem 2.º, José Franco.

Vocal 1.º, Antonio Caballero.

Idem 2.º, Juan Galera.

Imp. «EL MARTILLO».—Jerez.